

Nuestro cónyuge es un regalo de Dios

Por Lilo de Sierra

Seas una mujer soltera o casada, debes saber, que fuiste creada para ser ayuda idónea y no piedra de tropiezo, para tu esposo o para el hombre que el Señor tenga para ti en un futuro.

Si eres hombre, has sido designado por el mismo Dios como cabeza del hogar, tienes la responsabilidad delante de Él, de proteger a tu mujer, cuidarla y amarla, y del resultado tendrás que rendir cuentas algún día.

Estar casados, implica más que un compromiso ante los hombres, es una responsabilidad delante de Dios de hacer lo que cada uno debe hacer de acuerdo a sus principios. El Señor no se equivocó al elegir para ti a tu cónyuge, hace parte de un plan divino, en el que es el mismo quien decide, quien es el hombre o la mujer que cumple los requisitos para hacerte feliz. Este plan no funciona bien, cuando nos auto bendecimos y hacemos nuestra propia voluntad, sin tenerlo en cuenta a Él ignorando sus instrucciones.

Son un solo ser, y son coequiperos en la vida. Cada uno aporta talentos, amor, compromiso, lealtad, fidelidad y un corazón dispuesto, a hacer feliz al otro. No necesitamos un largo check list, que indique que hacer. Solo se requiere que estés dispuesto a agradecerle a tu esposo o esposa, haciendo lo que a él o ella le gustaría que hicieras, sin pretextos y sin excusas, para así honrar a Dios cumpliendo tu llamado. Ten presente lo que el Señor nos indica en Eclesiastés 4:12 NVI, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente, incluir a Dios como parte activa de nuestro matrimonio, asegura el cumplimiento de tener nuestra familia soñada.

El Señor te bendice en éste día